

CINEMATOGRAFIA

«Escuela de sirenas» en el Cine Principal

Una deslumbrante película

Las carteleras anuncian, al fin, la grandiosa producción Metro Godwyn Mayer en tecnicolor «Escuela de sirenas», de la que es protagonista la escultural Esther



*La encantadora estrella
Esther Williams*

Williams, campeona de natación de extraordinaria belleza, que desde hace algún tiempo triunfa en todas las películas en que aparece.

George Sidney ha reunido en este film a un grupo de bellezas que proporcionan uno de los mejores espectáculos que se han presentado en la pantalla, animado todo por magníficos colores.

Un argumento de comedia, que brinda al actor cómico Red Skelton, nuevo en España, la ocasión de hacer reír al público con sus originales ocurrencias, y la intervención de las orquestas de Xavier Cugat y Harry James, hacen de «Escuela de sirenas» un espectáculo único, muy superior a cuanto se ha visto en películas musicales.

Completan el reparto del mencionado film, Basil Rathbone, bien conocido del público, en un papel distinto de los que interpreta corrientemente; Ethel Smith, la gran organista; Carlos Ramirez, baritono; Bill Goodwin, Jean Porter y el insustituible Donald Meek.

«Escuela de sirenas» será presentada por la empresa

del Cine Principal la semana del 7 al 13 del próximo mes de marzo, esperando será bien recibida por el público aficionado musical, ya que tendrá la ocasión de ver a Harry James en estupendos primeros planos y con una ejecución brillantísima, y a Xavier Cugat, con la sugestiva Lina Romay, en números ya populares.

HUMOR

Cuento musical

Al gran amigo J. V., afectuosamente

El «filarmónico», D. David «Gaita» «Calderón», casó con una «negra» muy «redonda» llamada «Tecla», hija del país de la «rumba» y alegre como unas «castañuelas», «clave» para heredar de su tío la «quinta» de «Vals».

Lo hizo por «contrapunto». El casorio era «la mayor» y la mejor «escala» que le conduciría «presto» a la fortuna y a la «armonía» familiar, aunque la «negra» le importase «tres pitos». Con tanta «blanca» se dedicaría a tomar baños de «sol» y a jugar al «tresillo». Fué un «capricho español», y en la «octava» del Corpus escuchó conmovido una «Marcha nupcial» con todas las «campanillas».

El «preludio» matrimonial iba a buen ritmo, pero «solo» duró un «intervalo de novena». Deshinchado el «acordeón» de billetes en un «tres por cuatro», el «duetto» empezó a vivir «con trabajo» y a discutir con subido «tono» reinando «presto» el «desconcierto» entre «sí».

Enterado de ello el tío de «Tecla» fuese a la «quinta» «con moto». Con «voz» «dominante» gritóle a «Calderón», señalándole la puerta:

— ¡Marcha!

— ¡No estoy de «acorde!»—repuso David con «puntillo». La «Tecla» y la «quinta» son mías.

— ¡«Fantasía» tuya!—replicó el tío perdiendo el «compás» de sus nervios.— ¡Ah!, «mi mayor» «Falla»—bramó—es haber «sostenido» con «mi» dinero el «instrumento» de «mi» desgracia.

A lo que replicó el yerno:

— Vd. está tocando el «bombo».

— Y tú el «violón».

— ¡Basta de «serenata»—exclamó a «tutta forza» el marido de la «negra».

Y esto diciendo marcó de una bofetada un «pentagrama» en la cara del tío de «Tecla».

La «negra» entre tanta «charanga» quiso obrar de «ligadura», pero se le atascó la voz al advertir que su tío sacaba una pistola. (Pausa de «corchea»). Suena un tiro, la «Tecla» chilla una «nota trinado» que hiere los «timpanis» y «Calderón» dando una «voltereta cae da capo» y «largo» como es.

«Prestísimo» el asesino inicia la «fuga» a «paso-doble», no sin antes devorar muy «a piacere» un plato de «zarzuela» en el bar «Do, re, mi, fa, sol».

A la mañana siguiente el muerto entró en «caja», yéndose con la «música» a otra parte.

Y en la «quinta» reinó el «silencio».

IÑIGO

Socio: Nuestra «PUBLICACION» debe ser tu revista favorita.